

Cada uno de nosotros es guardián de su hermano o hermana. Hoy oímos a Dios que nos pide que seamos responsables los unos por los otros. Nadie debe de quedar abandonado a su propio fracaso; estamos llamados a ayudarnos mutuamente. En este fin de semana del Día del Trabajador en que honramos a todos los que laboran para hacer aquellas cosas que contribuyen al bienestar de la sociedad, ya sea en una fábrica, en un rancho, en una oficina, en el hogar, o dondequiera que sea, resolvamos trabajar juntos en la construcción del Reino de Dios.

Profesión de Fe: Página 109

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (inclinarse), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestro causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día , según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto Penitencial:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú eres la roca de nuestra salvación: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo Jesús, tú eres el pastor que cuida de su rebaño: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, tú eres el camino de la salvación: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta

Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Litúrgia de la Palabra:

5. Primero Lectura

Lectura del Libro del Profeta Ezequiel

Ezequiel 33, 7-9

Esto dice el Señor: “A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.

Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida.

En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

6. Salmo Responsorial

Salmo 94: 1-2, 6-7, 8-9

R/. Señor, que nos seamos sordos a tu voz.

R/. Señor, que nos seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R/.**

7. Segunda Lectura

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Romanos 13: 8-10

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

8. Evangelio

Mateo 18: 15-20

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonestalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

- La semana pasada oímos a Jesús decirle a sus discípulos que todo el que quiera seguirlo debe primero cargar con su cruz. Una de esas cruces es aceptar la responsabilidad de amonestar. Ya sea individualmente como Ezequiel, o con una comunidad como la Iglesia primitiva en el Evangelio de Mateo, estamos obligados a pedir una rendición de cuentas a los que actúan injusta o despiadadamente. Puede ser difícil amonestar a un subalterno, complicado corregir a un colega y aterrador llamarle la atención a un líder. Pero a eso estamos llamados por amor al prójimo y para que se pueda dar una conversión de corazón.

- Si amas al prójimo como a ti mismo, tal como san Pablo le recuerda a los romanos que son cristianos, lo mínimo que puedes hacer es tratar a tu prójimo como quisieras ser tratado tú. Por eso Pablo dice que los cristianos cumplen con todos los mandamientos, con el cumplimiento pleno de la ley, cuando cumplen este mandamiento principal. Ninguna autoridad, ni religiosa ni política, puede decir que hay equivocación en eso.

- Resulta alarmante oír a Jesús decirle a sus discípulos que si un pecador “ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano” (Mateo 18, 17). ¿Acaso le dice Jesús a sus discípulos que deben excluir a los pecadores de igual manera que la sociedad trata a los marginados? ¡Rotundamente no! Se trata más bien de lo opuesto. Jesús ya ha extendido su misión hasta territorios paganos y recibió en su rebaño a los publicanos o cobradores de impuestos. Jesús no le dice a sus discípulos que traten a los pecadores como los fariseos tratan a los paganos y cobradores de impuestos, sino como tú tratarías a los paganos y cobradores de impuestos. Jesús confió en que sus discípulos estaban conscientes de que la meta será siempre la reconciliación y no la exclusión.

Pregunta de la Semana:

¿Qué puedo hacer para reconciliarme con alguien que yo u otras personas hemos excluido?

Oración de los Fieles:

Con nuestra confianza puesta en la protección de Dios le presentamos nuestras necesidades y las de nuestro prójimo

- Por la Iglesia, para que ayudemos a nuestro prójimo a reconciliarse con Dios y los unos con los otros, roguemos al Señor.

- Por los líderes de las naciones, para que aumente su sabiduría y busquen caminos pacíficos para resolver sus diferencias, y todo resulte en beneficio de los pueblos que se les han confiado, roguemos al Señor

- Por las personas a quienes se les ha dado la autoridad para defender y hacer cumplir la ley, para que respeten a aquellos que sirven, y apliquen la ley con justicia y compasión, roguemos al Señor.

- Por todas las personas que trabajan para ganarse la vida, para que reciban un salario justo; y por todos los que están desempleados o subempleados, para que no pierdan sus esperanzas, roguemos al Señor.

- Por nuestra comunidad parroquial, para que siempre acoga a las personas que vienen con una sed espiritual y a aquellas cuyos corazones buscan una reconciliación, roguemos al Señor.

- Por todas las intenciones que ahora elevamos desde el silencio de nuestro corazón, roguemos al Señor.

Amantísimo Dios, concédenos la disposición de estar siempre a la escucha de tu voz y la gracia de reconocerla entre muchas otras voces mientras ponemos todos nuestros esfuerzos en seguirte. Te pedimos que atiendas estas súplicas y nos las concedas según tu santa voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la comuniónEl Padre Nuestro: Página 141

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Comunión:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida.

El, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amen.**

Rito de ConclusiónBendición:

El Señor nos bendiga,  nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**